

¿DE LA GUERRA INFORMATIVA HACIA UNA “NUEVA GUERRA FRÍA”?

Borís F. Martynov

*Doctor titular (Politología), prof. (intrel@mgimo.ru)
Jefe de la Cátedra de Relaciones Internacionales y Política Exterior de Rusia*

Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO)
Prospect Vernadskogo, 76, Moscú, 119454, Federación de Rusia

Víctor Hugo Ramírez Lavalle

*Ex Ministro (Encargado de negocios) de la Secretaría de Relaciones
Exteriores de México, prof. (vhr11@gmail.com)*

Universidad Iberoamericana de Puebla
San Andrés, Cholula, Puebla, México

Recibido el 5 de octubre de 2018

Resumen: *En el mundo actual cada día crece la importancia de la seguridad de información y cibernética. Hoy la libertad de expresión, muchas veces coartada y utilizada por los media electrónicos occidentales con fines políticos, daña la atmósfera internacional, llevando a la nueva “guerra fría”. El “mainstream” de los media occidentales modernos está encaminado a propagar noticias falsas para convertirse en el único “juez” de la realidad existente. México cuenta con un sistema de comunicación social poco o nada confiable y carece de una estrategia debidamente coordinada, quedando en posición de orfandad en materia de comunicación social tanto nacional como internacional. Enfrentando el nuevo intervencionismo informativo de los EE.UU. y de sus aliados, Rusia, según la opinión de los autores, tiene que acabar con la costumbre, reactiva e inútil, de “justificarse” frente a cada ataque. Su política (y de otros países víctimas de chantaje informativo) en esa esfera no puede ser limitada por los llamamientos al “sentido común”, sino proponer una nueva y creativa estrategia de información, atrayente para la mayoría de la humanidad.*

Palabras clave: *México, Rusia, seguridad de información, ataques informativos, ampliación de la OTAN, psicología social, nuevas ideas y valores en la política informativa*

FROM THE WAR OF INFORMATION TO A NEW COLD WAR?

Boris F. Martynov

Dr. Sci. (Politology), prof. (intrel@mgimo.ru)

Chief of Catedra of International relations and foreign policy of Russia

Moscow State Institute of International Relations (MGIMO)

76, Prospect Vernádskogo, Moscow, 119454, Russian Federation

Víctor Hugo Ramírez Lavalle

Ex-Minister of the Foreign Service of Mexico, prof. (vhr11@gmail.com)

Iberoamerican University of Puebla

San Andrés, Cholula, Puebla, México

Received on October 5, 2018

Abstract: *Each day the security of information and of the cybernetic reds is getting more and more important. Freedom of speech, used by the irresponsible electronic media to by-pass the truth with evident political ends, spoils the international atmosphere, leading mankind to a new Cold War. To propagate “fake news” is, sometimes, a unique means of the western media, the “mainstream” of which is to become an exclusive “judge” of the reality. The system of mass communication of Mexico is of little confidence and lacks a proper, coordinated strategy, being this country a hostage of others in their information policies. It seems to the authors, that Russia should cease to try to “justify” itself each time, receiving new information attacks. Mere justifications do not work or simply backfire. Russia (and other victims of informatics blackmail) should not limit themselves by mere appeals to the “common sense”. It’s high time to propose some new and active information style and strategy, attractive for the majority of the mankind.*

Keywords: *Mexico, Russia, security of information, information attacks, NATO broadening, social psychology, new values and ideas in information policy*

¿De la guerra informativa hacia una “nueva guerra fría”?

ОТ ИНФОРМАЦИОННОЙ – К “НОВОЙ ХОЛОДНОЙ ВОЙНЕ”?

Борис Федорович Мартынов

Д-р полит. наук, проф. (intrel@mgimo.ru)

Зав. Кафедрой международных отношений и внешней политики России

Московский государственный институт международных отношений

(Университет) МИД РФ

РФ, 119454, Москва, Проспект Вернадского, д. 76

Виктор Уго Рамирес Лавалье

Министр (Советник-посланник) в отставке министерства

иностраных дел Мексики, проф. (vhr111@gmail.com)

Ибероамериканский Университет Пуэблы

Сан-Андрес, Пуэбла, Чолула, Мексика

Статья получена 5 октября 2019 г.

Аннотация: *Значимость вопросов обеспечения информационной и кибернетической безопасности в современном мире неуклонно возрастает. Свобода слова все чаще начинает использоваться электронными СМИ, которые не брезгают откровенной ложью, ради достижения неких краткосрочных политических целей, что отравляет международную обстановку, создавая предпосылки для новой холодной войны. «Мейнстрим» западной политической пропаганды направлен на то, чтобы Запад во главе с США стал единственным «судьей» происходящего в мире. Система общественной информации Мексики не имеет собственной долгосрочной стратегии развития, вследствие чего эта страна является заложницей информационной политики США. Россия же, ежедневно сталкивающаяся с информационной агрессией со стороны Запада должна, по мнению авторов, перестать все время оправдываться в ответ на голословные обвинения в ее адрес. Это начинает становиться бесполезным и приносит обратный эффект. Вместо этого ей (и другим странам, которые испытывают на себе информационный шантаж со стороны западных СМИ) необходимо, перестав полагаться только на чей-то «здоровый смысл», сосредоточиться на разработке новой самостоятельной и наступательной информационной стратегии и нового стиля подачи*

информации, что нашло бы соответствующий отклик у большинства народов нашей планеты.

Ключевые слова: *Мексика, Россия, информационная безопасность, информационные атаки, расширение НАТО, социальная психология, новые идеи и ценности в информационной политике*

El desequilibrio en el orden internacional ha dado lugar a una serie de debates sobre si existe una nueva “guerra fría” (la “guerra fría 2”). Entre los aspectos estratégicos más relevantes para el análisis figura la utilización de los medios de comunicación occidentales para tergiversar o darle otra connotación a los hechos reales que se presentan en el mundo y, derivado de tales acciones, la renovación de viejos y la creación de nuevos ejes militares.

El fenómeno “*highly likely*” (“*muy probable*”)

Mucho se ha escrito, hablado y comentado sobre la libertad de expresión, así como de la libertad de prensa y de la pluralidad de los medios de comunicación en general, tanto a nivel interno de los países como en el plano internacional. Se han consumido millones de horas informativas destacando el profesionalismo de aquellas personas que desempeñan una labor en los medios de comunicación masiva. Por nuestra parte no podemos sino pensar que la libertad de expresión y de prensa en gran número de países muchas veces es coartada, sujeta a disposiciones legaloides por parte de los órganos del Estado o por último intimidada por diferentes “fuerzas ocultas”. Eso ha venido produciendo un severo daño no sólo al país en donde se emiten estas “noticias”, dañando su imagen internacional. La propia población de ese país queda no solo desorientada sino, peor aún,

desprotegida frente a nuevos desafíos del ambiente internacional.

La misma falsedad de la información indocumentada y/o tergiversada lleva al remitente de ella a insistir en su postura, magnificando un “hecho” escandaloso, lo cual es aprovechado por partidos y políticos corruptos, organizaciones no gubernamentales (ONG’s) financiadas por gobiernos imperiales y, por fin, por ellos mismos. En su afán de emitir culpas sin pruebas, los medios de comunicación y sus respectivos estados tutelares, recurren a foros y tribunas en diferentes partes del mundo con el propósito de que la “opinión pública mundial” condene por anticipado “sucesos acontecidos”. En otras palabras, el “*mainstream*” de los medios modernos occidentales ya tiene tiempo de haber iniciado una guerra informativa consistente en propagar noticias falsas (“*fakenews*”) convirtiéndose de esta manera en el único “juez” de la realidad existente.

El ejemplo del llamado “Caso Scripal” en Gran Bretaña es muy ilustrativo. Por un lado, la tentativa de culpar a Rusia del envenenamiento de los Scripal (sin dar pruebas del hecho y negando toda cooperación con los rusos para su aclaración), deshaciéndose de todo por una frase hecha famosa: “it’s highly likely”, (muy probablemente), por un lado sirve para fines internos: distraer la opinión pública británica de los problemas conexonados con el “Brexit”. Por otra parte, vale la pena recordar palabras de la propia Theresa May sobre la “misión global” de Inglaterra. ¿No será el desafío informativo británico el medio de hacer creer en la ilusoria pretensión del “poderío global” de la expotencia colonial, intimidando así a Rusia? Y aún más, ¿no sería eso todo parte de una estrategia más amplia:

posicionar la llamada “Anglo-América”^{*} (recordemos aquí la meta de D. Trump: “hacer América grande de nuevo”) sobre otros países (incluyendo aliados de los EE.UU.) para construir un nuevo y exclusivo bloque político-económico-militar, fundado en el concepto de la proximidad lingüística, mental e *informativa* de los países anglo-sajones? ¿No es muy significativa, entonces, la información de E. Snowden que los servicios secretos de Washington entregan la información “más secreta” recogida por ellos no a todos sus aliados, sino solo a aquellos de habla inglesa (Gran Brataña, Canadá, Australia, Nueva Zelandá)?

Hoy en día los países “no-occidentales” y sus respectivos gobiernos enfrentan una diversidad de retos en materia de “imagen del país”. Si bien es cierto que los medios de comunicación se hacen cada vez más indispensables para dispersar la imagen positiva de ellos, al mismo tiempo estos medios se convierten en un arma de dos filos. Por un lado, los hechos y las noticias que son consideradas “positivas”, no encuentran “mercado”, debido a que normalmente la prensa en general le da mayor difusión a noticias de corte sensacionalista o amarillista^{**}. Con ese fin se desvirtúan los hechos relacionados

* En la esfera académica esa tendencia moderna de destacar la “Anglo-América” del conglomerado de otros países occidentales se anota muy bien en una fundamental obra (tres volúmenes) de los llamados “post-huntingtonianos” bajo la dirección de P. Katzenstein (Civilizations in World Politics. Plural and Pluralist Perspectives. Routledge, 2010; Anglo-America and its Discontents. Civilizational Identities Between East and West. Routledge, 2012; Sinicisation and the Rise of China. Civilizational Processes Between East and West. Routledge, 2012).

** Según la opinión del redactor de un periódico norteamericano, “no es interesante leer que un perro mordió a hombre, más interesante será conocer que el hombre mordió al perro”.

¿De la guerra informativa hacia una “nueva guerra fría”?

con conflictos internos, terrorismo, tráfico ilícito de drogas, armamento y personas, migraciones, delincuencia nacional e internacional, procesos electorales, crisis económicas, humanitarias, etc. ¿A qué se debe esa propagación desmesurada de “fake news” en el mundo moderno? ¿Por qué ella muchas veces adelanta y resiste argumentos razonables de los que sostienen la *verdad*?

La “post-verdad” y sus fines

Se ha hecho común pensar, que la mayoría de los medios de comunicación occidentales cuentan con la tecnología de punta, entendiéndose como tal el uso de satélites y el internet con sus múltiples redes sociales, acuerdos entre las principales cadenas periodísticas y/o televisivas internacionales, etc., mientras que por el otro lado existen gobiernos que no cuentan con medios financieros necesarios, tecnologías de punta y políticas específicas de divulgación de su accionar o hacen mal uso de ellos. Esa situación los obliga a depender de los medios de comunicación privados o de grandes cadenas noticieras internacionales y, obviamente, los lleva a quedar a merced de ellos.

Parece que ese problema aún no es tan simple. Verdad, que muchos gobiernos, aunque dominan ya tecnologías de punta, todavía no cuentan con esquemas operativos que coordinen – en materia de comunicación nacional e internacional – diversas entidades de su propio sector público. Si a lo anterior agregamos que utilizan la tecnología informativa para hacer propaganda solamente en beneficio de sus propias autoridades o de partidos del espectro político interior, nos encontramos con un grave vacío en la política de información.

Pero hay otro lado de la moneda. Los medios de información masiva occidentales en su “arte de persuasión” han aprendido bien hacer uso de *emociones primitivas*. El mundo moderno, mucho más complicado e imprevisible que antes, da poco tiempo para *reflexionar*, luego entonces las emociones en muchas veces son preferibles, porque ayudan a la gente a *simplificar*, o a *olvidar la reflexión*, aumentando así la parte irracional en relaciones humanas [1, p. 499]. Ahora bien, contando con las peculiaridades de la sicología humana, los media westernizante elaboraron una serie completa de técnicas especiales para influenciar las mentes poco preparadas. “*Human cognition*, □ escribe un especialista en la esfera de comunicación, □ *is much more concept-driven than data-driven*”. Por eso “*information which does not fit into the pre-existing schemes is ignored, devalued or misinterpreted*”. “*Those who are judged negatively do not get credit for anything, whereas those who are sent in a positive light are seen as being responsible for a disproportional number of positive effects... once the “Russian threat” scheme became advanced, nuances and ambiguities were overlooked*” [2, pp. 525, 526, 537].

Con todo, cada día en el público (no importa, en el Este, o en Oeste) crece la insatisfacción por la propaganda oficial, estandarizada y primitiva. Al desconfiar de ella, la población recurre a las redes sociales, con lo que tanto los gobiernos como la prensa en general de hecho quedan marginados. No obstante, cada día se pone de manifiesto un uso inadecuado y, a veces, peligroso de esas redes, que se ve en la reproducción de noticias falsas, verdad a medias, difamaciones y amenazas directas e indirectas entre los usuarios o emitidas por agrupaciones del

crimen organizado^{*}. “Por las redes sociales, –anota el patriarca de la diplomacia norteamericana, H. Kissinger,– la persona humana se sumerge en el torrente de las opiniones de mayorías y pierde la capacidad de reflexión propia. En el mundo cifrado, donde velocidad prevalece sobre reflexión, radicales tienen ventaja sobre intelectuales y valores se forman por el consenso de diferentes subgrupos y no durante el proceso de la reflexión intelectual propia. El mundo cifrado, a final, puede aniquilar a sí mismo, porque tiene más carencias que virtudes”[3, p. 48].

En cuanto a las consecuencias de esos cambios en el plano internacional, es dramático observar que muchos gobiernos más y más utilizan las redes sociales como parte de su “diplomacia cibernética”, haciendo a un lado los tradicionales conductos diplomáticos. Los ministerios o secretarías encargadas de la política exterior no sólo no pueden coadyuvar en las acciones que programan sus propios gobiernos sino, más preocupante aún, que en muchas ocasiones las misiones diplomáticas en el exterior se enteran de los hechos y sucesos más relevantes que acontecen en sus respectivos países a través de las grandes cadenas informativas internacionales.

El Caso de México

México cuenta con un incipiente sistema de comunicación social que se encuentra en manos de los gobiernos locales y del gobierno federal y por lo tanto poco o nada confiable. En efecto, en esa esfera la política informativa de México carece de una estrategia debidamente coordinada. Es así como cada

^{*} Se conocen casos cuando miembros de diferentes bandas criminales dirigieron desde prisiones las acciones de sus partidarios fuera, recorriendo a redes sociales (por ejemplo, en Brasil en los años 2013-2015).

dependencia de los respectivos poderes ejecutivos cuenta con una oficina de prensa que en muchas ocasiones solo se concreta a reflejar las acciones de su titular o, en el mejor de los casos, de las dependencias que representan. Definitivamente, esas oficinas de prensa no están interrelacionadas ni entre sí, ni con las demás oficinas similares, incluyendo las oficinas de coordinación y de comunicación del Poder Ejecutivo Federal.

Además, el principal defecto de la política informativa en la esfera de relaciones internacionales es que ella no cuenta con una visión de una política exterior del Estado Mexicano de largo alcance sino, simplemente, se inserta en un proceso sexenal, es decir, mientras dura la gestión de los mandatarios en turno. Tal situación, por ende, no contempla una política de comunicación internacional permanente. A lo anterior se suma la carencia señalada con anterioridad: cuando las misiones diplomáticas y oficinas consulares del país no reciben instrucciones precisas de cómo accionar mejor en su ámbito de influencia, no saben cómo hacer el uso debido de medios de comunicación locales y tienden a aceptar opiniones ajenas.

Tanto la inoperancia interna como la negligencia en el sector externo han traído como consecuencia que México, y desde luego los gobernantes en turno, no cuenten con elementos y argumentos dirigidos a detener campañas negativas de prensa del exterior, provenientes de otros países o de personajes estratégicos de importancia, como es el caso del actual gobierno Trump, quien al utilizar sus medios de comunicación y noticias falsas, ha provocado en el mundo en general la opinión de que los problemas de la frontera norte corresponden solamente a la parte mexicana, aunque la “participación” estadounidense (la cada vez creciente demanda de drogas y el contrabando de armas de fuego del territorio norteamericano hacia la parte

mexicana) no deja lugar para dudas de la cínica inacción estadounidense. *“It is the U.S. demand for drugs that has funded and U.S. guns that have armed Mexico’s drug cartels....an understanding of our southern neighbour is increasingly disconnected from reality. This gap has become not unfotunate, but downright dangerous”* [4, p. 7] – escribe la investigadora norteamericana S. O’Neal. Es de esta manera, como cada vez con más frecuencia se oye de México como un país “fallido”, sumergido en el narcotráfico y la criminalidad, identificado como corrupto, donde impera la impunidad y que, por ende, carece de una “verdadera democracia”.

Desafortunadamente, México no cuenta con un plan de acción interno [5], que permita que los medios de comunicación apoyen, o por lo menos difundan ampliamente las respuestas adecuadas a la situación real. Al no existir un tal plan de acción, es difícil inducir a los corresponsales extranjeros a que difundan y comenten objetivamente lo positivo que hay en México. Por lo tanto el Estado mexicano queda en posición de orfandad en materia de comunicación social tanto nacional como internacional.

Una campaña de desprestigio sistemático contra México, desatada por la potencia hegemónica y sus adláteres sirve, sin duda, para “justificar” la construcción de la pared a lo largo de la frontera norte, o si sería el caso, organizar la agresión directa contra México bajo cualquier pretexto que les parezca conveniente para “satisfacer” sus “intereses nacionales”.

En el mundo existe una red de agencias de inteligencia, media falsificadores y los ONG’s corruptos que básicamente apoyan las políticas intervencionistas y las falsas acusaciones estadounidenses a quien acompañan gobiernos proestadounidenses tendientes a cambiar mediante actos violentos la vida

política interna y promover su accionar geopolítico en distintos países y regiones mundiales con claras ambiciones neocolonialistas. En lo que es el caso mexicano, se considera conveniente citar lo expresado por el distinguido Abogado mexicano Jorge Carpizo*: “La libertad de expresión no es derecho a mentir; la libertad de expresión no es sinónimo de difamación o calumnia; la libertad de expresión no es derecho a desdibujar, alterar o maquillar la realidad; la libertad de expresión no es derecho a confundir a la audiencia, al lector o al radioescucha; la libertad de expresión no es el avasallamiento de los otros Derechos Humanos; la libertad de expresión no es el derecho a crear nuevas inquisiciones y, desde luego, la libertad de expresión no es la sustitución de los tribunales competentes o, lo que es lo mismo, no es convertirse en juez y parte”.

El “universalismo” desestabilizador

El gobierno del Presidente Donald Trump sigue creando dudas respecto a su posible accionar en los campos del acontecer global: económico, financiero, de seguridad y de trato de los problemas globales. Sólo la esencia perversa de la política exterior estadounidense parece quedar estable. Tiene como su base el intervencionismo desestabilizador con su única meta de mantener la hegemonía de los EE.UU. a cualquier precio, principalmente - a través de intervenir en los asuntos internos de otros estados. A ese fin les sirve la política informativa, pujante e intolerante como siempre. Pero en estos días ella se ve

* Abogado, Jurista y político mexicano que ocupó destacados cargos públicos (Rector de la UNAM, Presidente de la Comisión de los Derechos Humanos, Procurador General de la República y Secretario de Gobernación).

circunscrita por el paradigma de la “post-verdad”, que no reconoce diferencias entre hechos y fantasías. El problema, a nuestro parecer, se agravó porque en el lugar de políticos profesionales los EE.UU. “ostentan” la llegada al poder de los representantes del “mundo de negocios”, que según su “*business psychology*” prefieren sacar la máxima ventaja en el tiempo más corto posible: o sea, aquí y ahora. Profesionalismo cedió, también, en la esfera de la información social. Se ve que el periodismo norteamericano (y de muchos otros países occidentales) está más preocupado por su “pan de cada día” y como mantenerse en el “*mainstream*” político, que con la objetividad de sus reportajes. La situación parece más y más a aquella que reinó en la Unión Soviética poco antes de su desmembramiento.

Hay profesionales cuya voz se hunde en mares de mentira. A ese respecto vale citar el artículo de la revista estadounidense “*The National Interest*” [6], que establece: “...los políticos estadounidenses hablan mucho de Putin y la amenaza rusa, pero los analistas creen que la realidad no es tan peligrosa como se quiere mostrar...ya que Putin no tiene la intención ni de debilitar a Occidente ni tampoco de establecer una hegemonía euroasiática”. La publicación insta a analizar el informe de la Academia Naval de Estados Unidos, cuyas conclusiones van en contra de la retórica común sobre Rusia. La revista agrega que el líder ruso solo responde a la evolución de la situación regional y global, y, en este marco, “Moscú se encamina a aumentar su potencial de defensa y a elaborar una estrategia de respuesta limitada pero rápida a las amenazas que puedan surgir en diferentes regiones del mundo” [6]. En otras palabras: Rusia, aunque cuente con la posibilidad de interferir en los proyectos estadounidenses, no tiene planes de amenazar su existencia.

El analista John Glaser en su artículo para la revista “*Time*” dice que las bases estadounidenses alrededor del mundo no justifican los gastos que suponen y contradicen los intereses estadounidenses...”ante todo, las bases no protegen a los EUA de ataques directos...y el despliegue de 80 mil soldados en 350 instalaciones de Europa no tiene relación directa con la seguridad física de los estadounidenses” [6]. El autor continúa que la expansión de la OTAN hacia el este de Europa sólo provoca serias preocupaciones en Moscú, además de alterar la estabilidad en esa región, que las bases militares no previenen la propagación de las armas nucleares en el mundo (caso Corea del Norte); que causan descontento entre la población local donde se ubican y llevan a *deteriorar la imagen estadounidense* (ver, e.g., Bahreín, la base principal de la V Flota de los EUA). Esa última anotación significa, que a pesar de todos sus esfuerzos de *misinformar* el mundo, Washington siente la fragilidad de sus posturas. Para “justificar” las maniobras de sus buques militares en el Mar Meridional de China, en peligrosa proximidad de las costas chinas en octubre de 2018, los estadounidenses tuvieron que recurrir a la demostración de su accionar a través de dibujos animados primitivos, ideales para niños de pequeña edad pero no para una opinión pública internacional floja para reflexionar pero inteligente en el fondo.

“La situación geopolítica de Washington jamás ha sido tan vulnerable como hoy, cuando los EEUU voluntariamente han declarado como sus enemigos a Rúsia y China – dos grandes potencias nucleares, miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU” [7, p. 31]. Sin embargo, él sigue la política de extender su influencia militar hacia otros países y regiones del mundo, donde antes no la tenía (Europa del Este, Balkanes) empujando las a la OTAN y creando allí sus nuevas

bases militares bajo falsos pretextos informativos. Su “universalismo” destabilizador se siente bastante, también, en América Latina, con la *recreación* de la IV Flota para “custodiar” los países de la región y completar la infraestructura militar, creada para los fines de la eventual agresión contra ellos. Entre los principales elementos de la infraestructura militar estadounidense que abarca América Latina, el investigador brasileño M. Bezerra destaca bases militares en las islas de St. Helena y Ascensión y en las Islas Malvinas, donde se sitúa la mayor base de la OTAN en el Hemisferio Occidental. Él habla, también, de las tentativas de Washington de “cooptar” Colombia en los planes militares de los EE.UU. [8, p. 81]. En 2018 también se han hecho conocidos los planes de Pentágono de instalar tres nuevas bases militares en Argentina para controlar así los puntos geoestratégicos más importantes del Cono Sur del continente.

El caso de Rusia

El conflicto moral que hoy en día se despliega en el mundo nos hace recordar las luchas ideológicas del pasado. Al respecto, a algunos les podría parecer que los principios de Rusia, China y otros estados que no pertenecen al “club” del “Occidente desarrollado”: la soberanía, la no-intromisión, la igualdad de derechos, etc., ya son de los tiempos pasados. ¿Qué hacer, si la época de “*postmodernismo*” refuta los valores de la verdad? ¿Qué sucede con los principios y nociones de ética y moral en la conducta internacional jamás puestas en duda antes? Ante lo anterior ¿Cómo detener la mentalidad enfermiza, cuya esencia fue formulada por el exministro de defensa de los EE.UU.

Donald Rumsfeld: *“free people are free to make mistakes, to commit crimes and to do bad things”* [9, p. 688].

Algunos podrían decir que las respuestas de Rusia y China a los desenfadados ataques informáticos son demasiado “tradicionales” y hasta pasivos, porque estos países, a diferencia de sus contrapartes, no recurren a calumnias, chantaje ideológico y “fakenews”. Aunque tenemos que constatar que “El Oriente todavía no tiene instrumentos vigentes para enseñar al Occidente valorar otros sistemas de valores y modelos de desarrollo”. Pero si los países afectados (Rusia y China, etc.) adoptan la mentira como respuesta, entonces pierden. Por lo tanto, prefieren mantener su posición actual porque les permite mantener una ventaja estratégica de “largo alcance” [10].

Como anota el investigador ruso A. Bogatúrov, “hoy para la mayoría tácita pero inteligente”, que vive en las regiones más pobladas de nuestro planeta, el Occidente “sumergido en populismo y escepticismo, comienza a perder su atracción” [11]. A. Lománov, por ejemplo, piensa, que dentro de unos 20 años la invitación al “club” del Occidente “podría ser la invitación al club de los atrasados” [10, p. 19].

Con todo, anota otra autora rusa, “la misión humanitaria de Rusia en este mundo puede ser amplia, independiente, consecuente y de grán demanda”, pues, “...Rusia posee una tradición intelectual autóctona, un legado de ideas, que se han hecho universales y que han enriquecido el desarrollo intelectual de otros. Por ejemplo, valores tradicionales de la familia, siendo ellos el prerequisite de base de una realización más completa del concepto de los derechos humanos en todo su conjunto. La familia es el organismo social previo, dentro del cual los derechos de la persona humana comienzan a obtener su plenitud y donde esa persona crece como soberana”. En ese aspecto el

pensamiento humanitario ruso se distingue del liberal-occidentalista, que se suporta en la idea de la completa autonomía del sujeto de su acercamiento, inclusive de su acercamiento más próximo” [12, pp. 100-101].

Pero todavía antes de eso es preciso destacar el derecho más intrínseco de cada uno, el derecho a la *vida*. Ese derecho básico de la persona humana hoy en día se pone en duda por diferentes conceptos occidentales (“*collateral damage*” en el contexto de “*responsibility to protect*” – *R2P*, etc.), que de una manera canibalística lo sujetan a los “derechos” políticos, impuestos por arriba.

Otro aspecto a destacar es la decisión de los EE.UU. de utilizar la OTAN y los países que la integran para seguir hostigando y acusando a Rusia. En la nueva política informativa de Rusia, que, a nuestro parecer, debe tornarse más activa y emprendedora, hay que enfocarse con detenimiento en lo que realmente pretenden los estadounidenses: que la alianza siga promoviendo la idea del “espacio Schengen” militar en Europa. Eso supone el levantamiento de las restricciones al movimiento de armas y tropas en el continente, sin necesidad de un permiso para pasar por las fronteras nacionales de los países miembros. Lo anterior definitivamente socavará (aún más) la soberanía de los estados miembros, pero facilitará las operaciones transcontinentales [13].

Con todo, los estadounidenses no deben olvidar que si bien Europa ha cedido gran parte de su soberanía ante ese país, no todos los integrantes de la OTAN están dispuestos a entrar en un conflicto militar con Rusia. Europa se encuentra debilitada por el Brexit, dividida por la crisis migratoria, enfrentada a crisis sociales y sumida en un serio problema de identidad, sin olvidar que en 2017 se llevaron a cabo elecciones presidenciales en

países clave como Alemania y Francia. Hasta la fecha no es posible visualizar con claridad las posiciones de ambos países clave en la estrategia estadounidense. Todo lo anterior incide negativamente en los planes de Washington. En la actualidad él cuenta con el apoyo incondicional de Gran Bretaña, debilitada políticamente por su separación de la Unión Europea, y de los países como Lituania, Letonia, Estonia y Polonia que aportan sus territorios para los fines y propósitos de la primera potencia mundial. En síntesis, la política de Washington, que hasta la fecha refuta las proposiciones de Rusia acerca de la elaboración de una convención internacional contra la agresión informativa y de la seguridad cibernética, reduce considerablemente la seguridad europea y las posibilidades de restaurar el diálogo entre la OTAN y Moscú. Para comenzar a realizar su nueva estrategia en la esfera de la información internacional, Rusia tiene que acabar con la costumbre, reactiva e inútil, de “justificarse” frente a cada ataque informativo a base de mentiras y falsedad. Su política (y de otros países víctimas del chantaje informativo) en esa esfera no puede ser limitada solo por los llamamientos al “sentido común”, sino proponer una nueva y creativa estrategia de información a base de sus propias ideas, que sería atrayente para otros.

Bibliografía References Библиография

1. Koschut, S. The Power of (emotion) words: on the importance of emotions for social constructivist discourse analysis in IR”. *Journal of International Relations and Development (JIRD)*, Ljubljana, 2018, No21, pp. 495-522.
2. Hansel, M. Cyber-attacks and psychological perspectives: explaining misperceptions and escalation risks. *JIRD*, 2018, No3, pp. 523-551.

3. Киссинджер, Г. Как завершается эпоха просвещения [Kissinger, H. *Kak zavershaetsa epocha Prosveschenia* [How ends the Enlightenment] *Rossia v globalnoi politike*, Moscow 2018, No4, pp. 46-53 (In Russ)].
4. O’Neal, S. Two Nations Undivisible. Mexico, The United States and the Road Ahead. Oxford Univ. Press, 2013, 239 p.
5. Para más detalles ver: Martynov, B., Moloeznik, M-P. Mexico on a Criminal Traffic Scenario. *MGIMO Review of International Relations*, MGIMO-Universitet, 2017, No2 (53), pp. 284-194.
6. ¿Cuán peligrosa es realmente Rusia? Periódico digital *Sputnik Mundo*, 01.08, 2016.
7. Борисов А.Ю. Новая мировая система или мир без гегемона. *Международная жизнь*. М., 2018, №7, с. 31 [Borisov, A. Novaya mirovaya sistema ili mir bez gegemona [A. New World System or the World without the hegemon] *Mezhdunarodnaya zhizn*, Moscow, 2018, No7, pp. 6-35. (In Russ)].
8. Безерра, М. Как далеко намерена продвинуться НАТО? *Международная жизнь*. М., 2016, №3, с. 71-87 [Bezerra, M. Kak daleko namerena prodvinut’sa NATO? [Until what limits will go NATO?] *Mezhdunarodnaya zhizn*, Moscow, 2016, No 3, pp. 71-87 (In Russ)].
9. Graubard, F. The Presidents. N.Y., Penguin Books, 2009, 688 p
10. Ломанов, А. Быстро текущий момент. *Россия в глобальной политике*, М., 2018, №4, с. 8-45 [Bystro tiekuschii moment [A Moment, that flies] *Rossia v globalnoi politike*” Moscow, 2018, No 4, pp. 8-45 (In Russ)].
11. Богатуров А.Д. Между силой и влиянием государств [Bogaturov, A. Mezhdru siloi i vliyaniem gosudarstv [States: Between their Strength and Influence] *Sravnitel’naya politika*, Moscow, 2017, No1, p. 45 (In Russ)].
12. Громогласова, Е. Гуманитарная дипломатия в современных международных отношениях: опыт системного исследования [Gromoglásova E. Gumanitarnaya diplomatia v sovremennykh mazhdunarodnykh otnosheniakh: opyt sistemnogo issledovania” [Humanitarian diplomacy in modern international relations: experience of a systemic investigation. Moscow, IMEMO RAN, 2018, 112 p (In Russ)].
13. Korzun, P. La OTAN no se detiene y sigue preparándose para la guerra contra Rusia”. Periódico digital *Sputnik Mundo*, 26.10.2016.